## Revista de Idelcoop – Año 1982 – Volumen 9 – Nº 32 HISTORIA Y DOCTRINA

## Recordando al Dr. Esteban Balay 1

Un gran idealista, un trabajador social tenaz y silencioso, un Maestro de Maestros.

Alberto Lassus

Acercarse a la personalidad de Esteban Balay es ir a descubrir en la persona humana, su real medida, su pujante acción creadora, su quehacer cotidiano, meditado, elaborado y puesto en marcha, sin prisa ni pausa, como transita la estrella por el firmamento.

Nace a comienzos del siglo en Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, y luego de cursar el ciclo secundario y terciario se gradúa como profesional en Ciencias Económicas en 1924, ingresando en la Administración Central de los Ferrocarriles del Estado, junto al Ing. Pablo Nougués, de recordada trayectoria y donde participa activamente en la creación de la Cooperativa de Consumo del personal de ferrocarril. Simultáneamente, comienza a compensar los estudios de su disciplina con los de las leyes, pero, al fallecer su padre, debe abandonarlos para dedicase a la atención de su hogar.

Sus inquietudes espirituales le llaman a integrar el Centro de Estudios de la Cooperación del Museo Social Argentino, en 1925, en la vieja casona de la calle Viamonte, junto a maestros de la estirpe de Juan José Días Arana, de quien fuera discípulo. Su profunda vocación de servicio y de apoyo a la juventud, le inspiran a constituir la Asociación Popular de Educación de Avellaneda, que en 1930, se cristaliza en la actual Escuela Nacional de Comercio.

Por el mismo tiempo, actúa con todo su entusiasmo en la lucha frente a los monopolios eléctricos que imperaban en la República y, en un acto memorable, realizado en Punta Alta, un 4 de julio de 1926, nace la Cooperativa Eléctrica y de Fuerza Motriz, la primera en su género que genera energía. Con sus compañeros del Centro de Estudios del Museo Social, logra consolidar la formación de 45 cooperativas que pasan a conformar FACE (Federación Argentina de Cooperativas Eléctricas).

Simultáneamente, integra el cuerpo de profesores de la Escuela de la Cooperación de la Cooperativa "el Hogar Obrero", juntamente con los que fueron sus maestros como Díaz Arana, Nicolás Repetto, Bernardo Delom, Emilio B. Bottini, y sus pares, como Rómulo Bogliolo, Emilio Lustig, Arturo Ravina, Américo Ghioldi, etc., habiendo desarrollado, entre otros, los temas: Aspectos morales y sociales de la cooperación; y Los enemigos interiores y exteriores de la cooperación.

<sup>(1)</sup> Continuando con la publicación de biografías de destacados dirigentes del movimiento cooperativo argentino ofrecemos a nuestros lectores el texto de la conferencia que sobre Esteban Balay dictara en el salón de honor del Instituto de Educación Cooperativa el Lic. Alberto Lassús, el 23 de junio de 1981. La misma forma parte del Ciclo "Vida y Obra de la Cooperación", patrocinada por Casa de Rochdale.

En aquellos años fueron realizados el primer, segundo y tercer Congreso de las Cooperativas, donde E. Balay tuvo relevante desempeño y participación, y de la misma manera, en la reunión latinoamericana de la FAO, conjuntamente con el Dr. Emilio B. Bottini.

Un sin número de artículos, fueron debidos a su pluma en la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, sobre el método, la teoría y la práctica cotidiana de la cooperación, y, entre todos ellos, uno que le valió el reconocimiento internacional: "Método para la distribución de los excedentes - La teoría del justo precio". En 1952 es invitado por la Universidad de Río Piedras, en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, como profesor extraordinario de Administración de la Empresa Cooperativa, dentro del marco de cooperación técnica de la OEA.

Vinculado desde 1947 a la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) como síndico, primeramente, organiza su parte administrativa y más adelante integra su Consejo de Administración. Posteriormente actúa como auditor de las cooperativas de la zona central. Debido a su gestión se crea en 1952 una escuela rural y técnica par la juventud en Tres Arroyos.

En el área de la política institucional, fue un activo y ferviente radical, actuando muy de cerca del maestro y conductor Crisólogo Larralde.

Integró el grupo de fundadores de la celebre Escuela Móvil de ACA, que inicia sus actividades el 7 de abril de 1963, actuando como profesor hasta 1969.

Siempre inquieto, junto con sus compañeros Guillermo Garorini Islas, y Armando Moirano, crean el Centro de Estudios y Promoción del Cooperativismo en l Universidad del Museo Social Argentino en 1965. También ese año, y de su propio peculio, pone en circulación su célebre tratado "Bases del Ordenamiento" y ofrece a ACA su distribución, para poder ayudar al apoyo de la capacitación y educación cooperativa. Debo señalar que, para ese entonces, no había ningún libro especializado sobre el particular, sirviendo de texto y consulta.

INTERCOOP edita en 1967 su tratado sobre "Régimen legal y contable para cooperativas". Ya era un consultor a nivel internacional. La Cooperativa La Victoria de Costa Rica, le pide su consejo sobre la distribución de excedentes.

Comprendió en su tiempo lo que es importante en nuestra sociedad en transformación, como lo atesora su celebre tratado. Al igual que Ingenieros reconoce y destaca que la clave del proceso histórico nacional no ha estado en el factor económico ni en la etnia sino en el fluir de las ideas, en la permanente lucha por la libertad.

Tenía Esteban Balay el incomparable don de explicar los fenómenos y correlacionarlos con una filosofía de afirmaciones. No dejaba de analizar, estudiar, escribir y enseñar, con gran valor cívico y alto sentido de la justicia.

Fue, desde siempre, uno de los alientos al IV Congreso Nacional de la Cooperación, que aun no hemos realizado...

Esteban Balay fue un soñador, un soñador de realidades y un realizador de sueños, de aquellos que hacen narchar las ruedas del mundo, y que en plena conciencia de los obstáculos que tenía frente a sí, utilizó herramientas nobles, como son el pensamiento, la palabra y la obra.

A su lado se formaron y se agruparon tantos hombres que aprendieron y bebieron de su saber y siguieron sus huellas, afirmando así un liderazgo político, social y cooperativo. Dio a su vida, ejemplo de lo que pensaba y en igualdad de oportunidades, siendo quien menos impone su persona impone sus ideas.

Ortega y Gasset decía que como autores de nuestra propia novela, somos también sus ejecutores, ya que vamos escribiendo y representando, la imagen que ofrecemos a los otros y que creen con razón y sin ella- lo que somos.

Esteban Balay era la irradiación desplegada de sus virtudes internas, porque l persona humana tiene una difícil condición, en sus niveles de altura y hondura trata de ser persona, en una empresa insegura e inestable ya que muchas veces no llega a coronar el esfuerzo. En cambio Esteban Balay supo pasar esas pruebas, logrando coronar ese esfuerzo, alcanzando el ideal.

Balay fue también un filósofo, ya que nos hizo comprender con la verdad, al bien y la belleza, aquello más elemental, "... la necesidad de la conciencia que despierta ante la fascinante experiencia de la vida ...", como decía Unamuno.

Como hombre de este siglo, su vida tuvo un vivir intenso, como estudioso, consultor y tratadista internacional muy consultado y admirado en todas partes, pero también diramente combatido. Fue un hombre de la realidad social que asumiendo sus responsabilidades, estuvo en la acción positiva y real.

La democracia era para Esteban Balay, un sistema de vida, ya que creía firmemente en ella y era su pieza maestra.

Puedo señalar lo que nos dijera un destacado dirigente canadiense, Laidlaw, en el XXVII Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional, en Moscú, octubre de 1980, al referirse a "Las Cooperativas en el año 2000": "... las cooperativas tienen sus límites, ya que no poseen la fórmula mágica, porque no se puede esperar que triunfen donde otras formas económicas fracasan, ya que necesitan un ambiente humano, con valores sociales y morales, que son propias de la solidaridad social, y cuyo fin es el bien del todo, en sus tres dimensiones: lo económico, lo social y lo cultural, conformando el desarrollo integral, según Santo Tomás".

Fue Esteban Balay un trabajador dotado de una inmensa dosis de sacrificio, ya que sostenía que la cooperación debía ser el equilibrio perfecto entre lo económico y lo social ya que en ellos hay una interacción y condicionamiento recíproco porque si bien lo económico lo hace con las cosas, con los bienes materiales, lo social lo hace con el HOMBRE, que es, al fin de cuentas, el PRINCIPIO y el FIN de la Cooperación.

La delicada responsabilidad que los dirigentes cooperados debían asumir frente a la transformación en agroindustrias, era para Esteban Balay un tema fundamenta, ya que implicaba la transformación de los hombres, su capacitación en una empresa moderna y eficiente sin menoscabo de los principios cooperativos.

Esteban Balay se entregó con pasión, de toda su vida, al quehacer público; su consejo fue requerido en toda circunstancia difícil y su opinión atendida por la sensatez y prudencia que le era habitual. Su consagración técnica y cultural no conoció treguas, su mente reposaba de una a otra tarea, se ajustó a reglas de laboriosidad de las que no se apartó en su larga vida, en un quehacer poliédrico, multiforme poco común. En la balanza de la justicia, están a un lado, los méritos de este hombre austero, consagrado a la ciencia socioeconómica, y cooperativa junto al ideal solidario compartido con la democracia y la libertad y por el otro la Gracia del Señor que lo ubica entre los justos.

Sensible a los problemas cotidianos, estudioso de nuestra diaria realidad del adelanto del país, fue Esteban Balay un hombre de acción en su más puro sentido de ser, o sea que huyó de la fantasía y de las abstracciones infecundas para emplearlas en la realidad, en obras que dieron acciones positivas para la PATRIA.

Nuestra Argentina solo será mejor si tomamos la sumatoria de todas las mejoras parciales o regionales, como pensaba Esteban Balay, si cada uno ocupa plenamente su ligar en la sociedad y por ello, el todo le será dado por añadidura, como dicen las escrituras. Repito palabras de Juan María Gutiérrez: "... y la tierra cayó sobre su tumba, pero el olvido no!!".